

# UN AÑO Y UN DIA,

DRAMA EN TRES ACTOS.

## PERSONAS.

EL CONDE REINALDO (GAIN).  
DON JUAN (RODULFO).  
DON PEDRO (PEDRO).  
ISABEL.  
ELENA (muger con manto en el acto 1º).

TOMAS.  
CLARA, criada.  
JUAN.  
GIL.  
UN CAPITAN DE GUARDACOSTAS.  
UN SOLDADO (marinero en el prólogo).

La escena en Lubrin, pueblecillo cercano á la costa y al valle de Purchena, en Andalucía.

## ACTO PRIMERO.

Habitacion amueblada al gusto del siglo XVII. Puerta en el fondo y otra á la derecha. A la izquierda otra secreta y una ventana. Un reloj que marca el tiempo, y apunta las doce menos veinte minutos. Nada de lujo.

### ESCENA PRIMERA.

DON PEDRO.

La media ha dado... ya tarda,  
Y si se pasa la hora...  
¡Ah! ni vivo ni sosiego  
Hasta ver cómo se logran  
Mis planes, y cómo salgo  
De tan infernal tramoya.  
Sí, sí; fuerza es dar un brinco  
Antes que el velo se rompa  
Y el tiempo aclare los hechos:  
Mas aun no parece... ¡hola!  
Oigo ruido en la escalera:  
Él es... él es... ¡arda Troya!  
(Va hácia la puerta á recibir al conde, que llega vestido con lujo.)

### ESCENA II.

DON PEDRO, EL CONDE.

Conde. Dios sea contigo, Pedro.

Ped. Bien venido, conde.

Conde. ¿Es hora?

Ped. Para nuestra cita, la única,  
Temprano para la otra.

Conde. ¿A qué hora se cumple el plazo?

Ped. A las doce en punto.

Conde. ¿Todas  
Mis órdenes se han cumplido?

Ped. Sí, señor conde.

Conde. ¿Está pronta

La mojiganga de escribas

Y el aparato de boda?

Ped. Nada falta.

Conde. Vamos pues

A tratar de lo que importa.

¿Vendrá el capitán?

Ped. Vendrá.

Su última carta amorosa

Se reduce á asegurar

A la muchacha su próxima

Vuelta; ya sabeis que yo

Se las intercepto todas.

Conde. ¿Y qué fecha tiene la última?

Ped. Si la cuenta no equivoca

Mi aritmética, es hoy mismo

Cuando llega, y esta sola

Circunstancia me obligaba

A esperaros con zozobra.

Conde. Desecha todo temor:

Gente leal y briosa

He apostado por dó quiera

Que por todo el valle ronda.

¡Oh! aunque vuelva el capitán

Llegará tarde.

## ACTO PRIMERO.

345

Ped. En buen hora.

Y de la mar ¿qué tenemos?

Conde. Todo va á pedir de boca;

Un día de estos mi barco

Vendrá á fondear en la costa.

Ped. ¿Y de aquel hombre hay noticias  
Exactas?

Conde. Su mano propia

Fué quien escribió la carta

En que me anuncia tal cosa.

¿Pero te alarma esta nueva?

Ped. A mí, ¿porqué?

Conde. Tu faz toma

Mal color. ¿Te sientes malo?

Ped. No, por Dios. ¡Vaya! es graciosa

La aprension! Seguid, seguid.

¿Qué puede haber en mi contra

En la vuelta de un marino

Que vuestra privanza goza?

¿No es un amigo leal

Que nos sirve y nos apoya?

Conde. Tienes razon.

Ped. Vaya, hablemos

De nosotros mismos.

Conde. ¡Oiga!

¿No olvidaste...?

Ped. No por cierto:

Cada uno atiende á su propia

Conveniencia, y para ella

Tengo yo buena memoria.

Conde. Sea, pues; tiempo es de echar

Esta máscara enfadosa,

Y mostrar uno cuál es

Su pensar y su persona.

Un año entero aguardé

Por no dar una sonora

Campanada, que se oyera

Diez leguas á la redonda

Tres años há estoy aquí,

Metido como una zorra

En ese negro castillo

Sin que nadie me conozca

Ni me vea cara á cara;

Mas no será desde ahora

Lo mismo, porque ya me hallo

Con poderes que me sobran.

Si se harta de mí esta tierra,

O á mí la tierra me enoja,

En la mar tengo mi barco,

Y allí mi fortuna próspera.

Como he comprado este valle

De España, si se me antoja

Iré á comprar todo un puerto

En otra playa remota.

Ped. Sí, pero estais, señor conde,

En Purchena por ahora:

Y está tan cerca Granada,

Y es esta gente tan tosca,

Que si prudentes no andamos

El pan nos cuesta una torta.

El plazo está al concluir;

Una escena escandalosa

No conviene en modo alguno;

En este plazo no hay próroga:

O el capitán viene ó no:

Si retardarle se logra,

Vuestra es Isabel... mas falta...

Conde. Entiendo; tapar la boca...

Ped. No estimar el sacrificio

De su voluntad; os odia;

Y sin embargo se entrega

Resignada vuestra esposa,

Si no vuelve el capitán;

Y esta abnegacion no es poca.

Conde. Y bien, ¿en cuánto se aprecia?

Ped. No se aprecia, que se dora;

Y doradas muy distintas

Parecen todas las cosas.

Conde. Mi palabra es como el sol,

Fija.

Ped. Pues teneis esposa.

¿Y el capitán...?

Conde. Cumple tú,

Que yo haré lo que me toca.

Ped. Pues salid, que la oigo ya.

Y, señor conde, ya os consta

Que fué condicion no veros

Hasta el plazo.

Conde. Y bien gustosa

Puede estar de mi obediencia.

A Dios, pues. (Como yo coja

La muchacha, ya irás tú

Donde el secreto no te oigan.) (Vase.)

### ESCENA III.

DON PEDRO.

(Como la venta sea buena  
Y yo á caballo me ponga,  
Aunque tenga mas prosapia  
Que la dinastía goda.)  
¡Oh! y salga por donde quiera,  
Porque despacio mirándolo  
El demonio va enredándolo  
De muy estraña manera.  
Y si antes que me eche fuera  
Viene el otro á darme un susto...  
No, no; ese hombre está en lo justo,  
Me libra de ese cuidado  
Y él se queda muy holgado  
Saliéndose con su gusto.

## ESCENA IV.

DON PEDRO, ISABEL.

*Isab.* ¡Ay, padre, sin vida estoy!  
*Ped.* No hay ya remedio, Isabel.  
*Isab.* Y há un año que no sé de él.  
*Ped.* Y el plazo se cumple hoy;  
 Tú misma lo propusiste  
 Y no has de volverte atrás.  
*Isab.* No me imaginé jamás  
 Un desengaño tan triste.  
 ¡Un año entero ¡ay de mí!  
 Sin ver una letra suya!  
 Yo no sé, padre, que arguya:  
 ¡Me olvidó!  
*Ped.* Creo que sí.  
*Isab.* ¡Sí decís! Tal vez por cierto  
 Lo dais... Acabad, señor,  
 Que no es posible á mi amor  
 Vivir otro día incierto.  
 Hoy este plazo concluye:  
 Si al fin él no ha de volver,  
 Mejor quisiera saber  
 Que me aborrece y me huye.  
*Ped.* ¿Qué otra cosa imaginarse?  
 Tan amante y tan resuelto  
 Al partir, y ni aun ha vuelto  
 Con una carta á anunciarse.  
 Si no te olvidó inconstante  
 Al verse lejos de tí,  
 Sospecho que murió allí  
 En guerra y país distante.  
 De cualquier modo, Isabel,  
 Don Juan, inconstante ó muerto,  
 Pues ni aun escribe, es lo cierto  
 Que nada hay que esperar de él.  
*Isab.* Pero si suerte fatal  
 Se lo impidiera, y me amara,  
 ¡Por quien soy que le esperara!  
*Ped.* ¡Isabel, no hicieras tal!  
 No; yo no tengo, hija mía,  
 De ese hombre noticias ciertas,  
 Mas considera, y lo aciertas,  
 Que hoy es de tu boda el día.  
 Ni yo propondré mas plazos,  
 Ni los admitiera el conde;  
 Al que llegue corresponde  
 Tu amor.  
*Isab.* Pero ¿y si á mis brazos  
 Llegan á un tiempo los dos?  
*Ped.* Los dos se lo arreglarán,  
 Aunque á fé que no serán  
 Tan exactos, ¡vive Dios!  
*Isab.* ¡Ay, padre, que puede mas  
 El vuestro en vos que mi empeño,  
 Y estoy ahora en vuestro ceño  
 Viendo mi suerte quizás!

*Ped.* Isabel, ¿te has vuelto loca?

*Isab.* Mejor lo quisiera estar,  
 Señor, para no arrostrar  
 La suerte cruel que me toca.  
 Él es pobre y es soldado,  
 El conde es rico y es noble,  
 Y esto hace que el mal se doble  
 Contra el otro desdichado.

*Ped.* ¿Y acaso crees, hija ingrata,  
 Que te tuviera en tan poco  
 Que así te cambiara loco  
 Por un puñado de plata?

*Isab.* Yo nada creo, señor.*Ped.* ¿O piensas que el conde fuera...?

*Isab.* Padre, el conde es una fiera  
 Y cualquier otro es mejor.

El vulgo el tigre le llama,

Y caverna á su palacio:

Considerad con desprecio

Si esposo con esa fama

Conviene á muger alguna.

*Ped.* Entre ambos has elegido,

Y uno ha de ser tu marido;

Válgate pues tu fortuna.

*Isab.* ¡Padre, por piedad! (De rodillas.)*Ped.* Aparta.*Isab.* ¡No, no podeis en conciencia

Fulminar una sentencia

Tan cruel!

*Ped.* Mi paciencia es harta

Para tu llanto, Isabel,

Y sea afición, sea capricho,

Si antes llega, ya está dicho,

Tu marido ha de ser él.

Tu padre soy, y solemne

Palabra á entrambos les dí

Y aunque ella te pese á tí,

Mi palabra está perenne.

*Isab.* ¡Ay, padre! ¿y toda la vida

Seré de quien odio presa

Por una fatal promesa?

*Ped.* Que hoy ha de quedar cumplida:

Con ese reló consulta,

Que desde aquí al medio día

Hay un cuarto todavía;

Mira bien lo que resulta.

(Vase.)

## ESCENA V.

ISABEL.

Un cuarto falta, ¡ay de mí!  
 Y si fé Don Juan me guarda  
 ¿Habrà de perderme así?  
 Él, tan noble y tan honrado,  
 Si es que su amor alimenta  
 ¿No vendrá á pedirme cuenta  
 Del amor que me ha dejado?

## ESCENA VI.

EL CONDE, ISABEL.

*Isab.* ¡Ah! (Al ver al conde.)

*Conde.* No sé que os extrañais,  
 Isabel, de mi venida,  
 Pues mi ausencia está cumplida,  
 Y vos al reló mirais.

*Isab.* Es, señor conde, que advierto  
 Que antes del plazo venis.

*Conde.* ¿De que faltan me advertís

Unos minutos? Es cierto.

Veo que teneis memoria,

Y que no habeis olvidado

Un punto de lo pactado,

Es verdad; es nuestra historia.

Mas juré volver tambien

A las doce de este día;

Si no han dado todavía,

Aguardaré hasta que den. (Se sienta.)

Con que no os paseis afan,

Porque cualquiera conoce

Que si no han dado las doce,

Y el reló anda, darán.

*Isab.* Señor conde, á lo que creo

Volvisteis con intencion

De insultarme en mi afliccion.

*Conde.* Por Dios que insulto no veo

En cumpliros mi promesa,

Que aunque un poco anticipada,

Seis minutos no son nada

Cuando un año se interesa.

*Isab.* Sí, pero debeis saber

Que entra en la lista un tercero,

Y en seis minutos no infiero

Que no pueda aparecer.

*Conde.* En verdad que si estuviera,

Señora, en ese pasillo,

Que llegara era sencillo

Con pocos pasos que diera.

Mas como yo para mí,

Salvo error, tengo por cierto

Que no vuelve ningun muerto

Aunque lo prometa así...

*Isab.* ¿Qué decís!*Conde.* Yo nada digo.*Isab.* ¿Qué...! ¡Don Juan...!*Conde.* Con honra y prez

Alcanzó á Don Juan su vez

En un balazo enemigo.

*Isab.* ¿Y á tal momento venis

Con tan infausta noticia?

¿No veis que arguye malicia?

*Conde.* Hasta hoy se ignoró.*Isab.* Mentís.*Conde.* ¡Miento! Leed, y pensad

Que sobre esa firma deja

¿Mas si no viene Don Juan?

¿Si sin que nada lo impida

Del plazo antiguo se olvida

Cual sus promesas lo están?

Entonces... saben los cielos

Que le aguardaré tambien

Mientras incompletos estén

Con mi plazo mis recelos.

Y á ser cierto... ¡Ay de mí triste!

Ni á imaginarlo me atrevo,

Que á este desengaño nuevo

Mi corazon se resiste.

¿Ni una carta en todo un año...!

¿Mas él no pudo escribir

Y otro sus cartas abrir

Interesado en mi daño?

¡Mi padre...! ¡tal vez atino!

Y acaso todos los días

Que han fingido cartas mías

Para engañarle imagino.

¡Ay si él me pudiera oír!

¡Si á sus oídos llegara

Mi voz y le recordara

Que el plazo se va á cumplir!

¡Si él engañado y yo ciega,

Y amándonos todavía

Pasa el año y pasa el día

Y yo aguardo y él no llega!

¡Ay! y él mismo me advirtió

Que si por muerto le daban

Del plazo antes, me engañaban:

Sin duda que sospeché.

¡Oh! desdichado don Juan,

Si te dicen que inconstante

Te he olvidado un solo instante

Juro á Dios que mentirán.

Sí, sí; los oídos cierra

A tan pérdida ficcion,

Que solo mi corazon

Tu amor y tu nombre encierra.

Diez minutos... ¡ah...! ¡deliro!

(Mira al reló.)

A cada instante que pasa

Mi esperanza es mas escasa,

Y porque pase suspiro.

(Dirigiéndose al reló.)

Y tú, máquina infernal

Que con monótona lengua

Me adviertes lo que se mengua

Cada minuto fatal,

Cesa por Dios de correr;

Un día en tu curso cesa;

Da otro día á mi promesa...

Mas ¡ay! si no ha de volver,

Si él inconstante me olvida

Y de ese monstruo en los brazos...

No... no, primero á pedazos

Me habrán de arrancar la vida.

Lo que tener aconseja  
Por su postrer voluntad. (*La da una carta.*)

*Isab.* Mentis.

*Conde.* Y de ello testigo  
Nos la ha traído un soldado  
Que fué en el campo lisiado  
Con él, y fué muy su amigo.

*Isab.* Mentis.

*Conde.* Tomad el papel.

*Isab.* ¡Es la letra de Don Juan!

*Conde.* Ya veis que os fué el capitán  
Hasta morir siempre fiel.

*Isab.* (*Lee.*) « En vano fué, Isabel mía,  
« Mi fortuna y mi valor,  
« Que acabo aquí con mi amor  
« Antes del año y el día.  
« Y pues por suerte fatal  
« No he de cumplir mi promesa,  
« A Dios; sé que te interesa :  
« Cásate con mi rival. »

Si fuera cierto...

*Conde.* Yo sé

Que tras de aqueste pesar  
No os debiera recordar  
Ni mi razón ni mi fé.  
Que esperé un año y un día  
Como lo habíais propuesto,  
Ni que del lance funesto  
Sabedor, á ello venia.  
Con vuestro padre de acuerdo  
Vengo á deciros, señora,  
Que pues esta casa ahora  
No es mas que un triste recuerdo  
Que os pensará el corazón,  
Que os vengais á mi palacio,  
Donde habreis con el espacio  
De templar vuestra aflicción.  
Galas, fiestas ni placer  
Allí no os han de faltar,  
Y así os podeis consolar,  
Pues hay tiempo y sois muger.

*Isab.* ¿ Yo con vos el mismo techo  
Tengo, conde, de partir?

*Conde.* Y aun en mi cuarto vivir,  
Si el vuestro os parece estrecho.  
Con que vamos.

*Isab.* Apartad :

Señor conde, esta es mi casa,  
Y de lo admisible pasa  
Vuestra noble caridad. (*Ironía.*)  
Si estos objetos que adoro  
No consuelan mi dolor,  
Tan solo le harán mayor  
Vuestros artesones de oro.  
Y si os prometí mi mano  
Pasado un año y un día,  
Fué solo porque queria  
Dar tiempo á Don Juan; y en vano

Alucinarme pensais  
Con fábulas que no creo,  
Señor conde, porque os veo  
Las cartas con que jugais.

*Conde.* ¿ Desconocéis pues su letra?

*Isab.* Conozco á Don Juan mejor,

Y una muger con amor  
Aun imposibles penetra.  
Si él escribió este papel  
O no, yo lo ignoro, conde;  
Mas tampoco se me esconde  
La razón y origen de él.

*Conde.* ¿ Es decir que no creéis  
Lo que esa carta os anuncia,  
Y aunque él á su amor renuncia  
Vos renunciar no queréis?

*Isab.* ¿ Él, tan amante y tan fiero,  
Renunciar mi amor por vos...?

¿ Y al morir? Soñais por Dios,  
Se condenara primero.

Ya os conocia al partir,  
Pues me aconsejó por suerte  
Que no creyera en su muerte  
El plazo antes de cumplir.

*Conde.* Pues mirad ese reló  
Y pensad lo que os conviene;  
Porque Don Juan ya no viene,  
Basta que os lo diga yo.

*Isab.* ¡ Mónstruo! ; habeis comprado acaso  
Su sangre!

*Conde.* Aun no lo pensé;  
Mas como obreis, obraré;  
Con que no deis un mal paso.

*Isab.* ¡ Hombre vil! ¿ para qué plazos  
Infamemente poner  
Si los habias de hacer  
Con mi corazón pedazos?

*Conde.* Y oidme en fin, Isabel,  
Porque esta historia, aunque corta,  
Mucho saberla os importa  
Cuando no por vos, por él.

Yo soy... quien soy; ahora un conde  
Rico, tenaz, iracundo  
Que aprendí un poco de mundo  
No importa saber en dónde.

Tengo un repleto tesoro,  
Independencia y poder,  
Mas faltame una muger  
Que me ayude á gastar oro.

Yo que he pasado mi vida  
Allá en larga soledad,  
No quise en la sociedad  
Agenciarme una querida.  
Porque un hombre como yo  
Que fué un valiente y no mas,  
Es algo brusco quizás  
Para enamorar... y no  
Quise comenzar tampoco

Morir prefiero contigo  
A tenerle por amigo.

*Conde.* Es inútil vuestro afán.  
Ved mi gente á vuestra puerta.  
¿ Creéis que si á ella llegara  
Con vida el dintel pasara?

*Isab.* ¡ Virgen Santa, yo estoy muerta!  
Allí esperándole están;

Los tuyos son, tigre astuto...  
*Conde.* Mirad que falta un minuto,  
Y es la suerte de Don Juan.

*Isab.* ¿ Con que aun vive?

*Conde.* ¿ Y qué sé yo?

*Isab.* Lo has dicho.

*Conde.* No insistas mas,

Que no has de verle jamás  
Mientras que yo viva, no.  
Yo estoy mal acostumbrado  
A haber cuanto necesito;  
Lo que no me dan, lo quito,  
Y así nada me ha faltado.  
Tras un año de esperar  
¿ Crees tú que te he de perder?  
No, tú serás mi muger.

*Isab.* Primero me has de matar.

*Conde.* Eso no suele efectuarse  
Aunque se suele decir,  
Que entre casarse y morir  
Siempre vale mas casarse.

*Isab.* ¡ Oh! sí, sí, razón teneis;  
Olvidad lo que os he dicho,  
Mas en vos es un capricho  
Mi amor, porque lo teneis  
Vosotros los grandes, sí,  
Y os fingís en vuestro orgullo  
Que el vulgo alzaré murmullo  
Si desistís, ¿ no es así?  
Mas mejor vuestra grandeza  
Y justicia acreditais  
Cuando razón otorgais  
Si os la esponen con nobleza.  
Ved mis lágrimas, señor :  
Yo en este valle escondida  
No vi ni tuve en mi vida  
Ni otro Don Juan, ni otro amor.  
El fué mi sola esperanza,  
En él cifré mi ventura,  
Por él amé la hermosura  
Que acaso mi rostro alcanza.  
Yo soy solo una muger  
Que por mí no puedo nada,  
Mi pasión fué desdichada;  
Pero, señor, ¿ qué he de hacer?  
El no tiene mas que á mí  
A quien amar en la tierra  
Y toda, señor, se encierra  
La dicha de ambos aquí.

*Conde.* ¡ Dios eterno!  
¿ Qué hombre es este cuyo antojo  
Atropella vuestro enojo  
Y se ríe del Averno?  
*Conde.* Mirad que á escoger os di,  
Y basta de vituperios,  
Porque todos los misterios  
Se acabaron para mí.  
Yo os amo, y la resistencia  
Que habeis dado en oponerme  
No hace mas que convencerme  
De que basta de paciencia.  
*Isab., á la ventana.* ¡ Oh! vuelve, vuelve,  
Don Juan;

Mentí, conde, estaba loca;  
Lo que decía mi boca.  
Mi corazón no sabía.  
Volvedme á Don Juan, señor,  
Que al fin á vuestros placeres  
No os han de faltar mugeres  
Que os puedan vender su amor.

*Conde.* Hechiceras ¡vive Dios!  
Son vuestras frases, y á fé  
Que elección soberbia fué  
La que hizo Don Juan en vos.  
*Isab.* ¿Eso decis? ¿con que bien  
Puedo esperar que Don Juan...?  
*(Se oyen muy á lo lejos las doce en un reloj de torre.)*

*Conde.* Escucha: las doce dan.  
Si él te quiere, yo también.  
*(Señala á la puerta, por donde asoma en este momento Don Pedro con el acompañamiento de boda. — Isabel se desmaya.)*

## ESCENA VII.

DICHOS, DON PEDRO, ACOMPAÑAMIENTO.

*(Toman á Isabel en la silla, donde ha caído, la cubren con un velo y la sacan de la escena, siguiéndola todos. El conde y Don Pedro, que salen los últimos, se encuentran en la puerta.)*

*Conde.* ¿Estás contento de mí?  
*Ped.* Sí.

*Conde.* ¿Está abajo mi litera?  
*Ped.* Todo está, y abajo espera.

Y vos ¿vais contento?

*Conde.* Sí.

*(Don Pedro va á la puerta de la derecha á llamar á Gil. El conde le espía y llama á Juan desde la puerta del fondo. Aparecen dos criados que atienden á cada uno de los dos.)*

*Ped.* ¡Gil!

*Gil.* ¿Señor?

*Ped., ap., á Gil.* El potro negro  
Ensilla al anochecer.

*Conde.* ¡Juan!

*Juan.* ¿Señor?

*Conde, ap., á Juan.* No hay que perder  
De vista un punto á mi suegro.

*(A estos últimos versos empiezan á dar los doce en el reloj que habrá en la escena, durante cuyo espacio el teatro quedará solo. A la última campanada entra Don Juan por una puerta lateral, y mirando al reloj se sienta satisfecho.)*

## ESCENA VIII.

DON JUAN.

Llego á tiempo todavía:  
Las doce acaban de dar,  
Y hoy cumple el año y el día:  
¡La acierto por vida mía  
Si me llevo á descuidar!  
*(Se sienta.)*  
¡Pero qué piense no sé!  
En ese cuarto es la cita  
Y á nadie llegar se ve;  
No parece por mi fé  
Que se aguarda mi visita.  
¡Si con el tiempo y la ausencia  
Se habrá mudado Isabel?  
No escribirme fué prudencia,  
No aguardarme indiferencia  
Sería, y fortuna cruel.  
Pero delirando estoy;  
En mis cartas la decía  
Siempre que vendría hoy;  
Mas si no olvidó quien soy  
La hora adivinar podía.  
¿Mas si no la recibí?  
¿Si fué cierta la noticia  
Que de su padre...? eso no,  
Ni puedo entenderlo yo,  
Ni hay tal padre, y fué malicia  
Del vulgo murmurador,  
Y á mas, ¿qué conseguiría?  
Un escándalo mayor  
Que á hacer mi razón mejor  
Tan solo conspiraría.  
¡Eh! temores de soldado,  
Que á dudar acostumbrado  
Sin cesar del enemigo,  
Hasta duda del amigo  
Y la muger que ha adorado.  
¡Isabel! mi bien, mi cielo,  
Ya estoy junto á ti otra vez,  
Rico, honrado, y no hay recelo  
De que, si á tu amor anhelo,  
Vuelvan á hollar mi altivez.  
No hay miedo que me despida,  
Padre ó rival, rico ó noble,  
Y á tí acercarme me impida  
A quien yo cuenta no pida  
De esta injuria ó se la doble.  
¡Oh dichoso ese momento  
Con que viví todo un año!  
No tuve otro pensamiento,  
Ni otra esperanza alimento,  
A toda ventura extraño.  
Allá en país enemigo,  
Lanzado en guerra cruel,  
Solo he tenido conmigo  
A mi Dios para testigo,

¡ para premio á Isabel.  
Lidié, derroté, vencí;  
Sangre y lauros son mi huella;  
Honréme y enriquecí,  
Mas ¡vive Dios! no por mí,  
Yo nada quiero sin ella.  
Mas alguien llega sin duda.  
¡Dios mio, prestadme ayuda!  
Tiempo y lugar convenido,  
Fuerza es que el plazo cumplido  
Alguno á la cita acuda.  
Los pasos son de muger:  
¡Con qué inquietud los escucho!  
¿Si será?... ¿y quién ha de ser?  
¡Oh! .. para esperado es mucho  
Tanto tiempo este placer.  
*(Va á salir con curiosidad y se encuentra con Clara.)*

## ESCENA IX.

DON JUAN, CLARA.

*Clara.* ¡Santo Dios! ¡Un hombre aquí!  
*D. Juan.* ¡No es ella!  
*Clara.* ¿Quién sois? ¿qué haceis?  
¿Por dó entrásteis? ¿qué queréis?  
*D. Juan.* ¿Qué quiero? ¿no esperan, di,  
En esta casa hoy á alguno?  
¿De un plazo no oíste hablar?  
*Clara.* Eso sí, pero aguardar,  
Me parece que á ninguno.  
*D. Juan.* ¿Como no?  
*Clara.* Pasó la hora  
Que tenían convenida,  
Y era cosa decidida;  
Casaron á mi señora.  
*D. Juan.* ¡Voto á Dios! ¿qué estás ha-  
¿La hora que se aguardaba [blando?  
Se pasó, y cuando yo entraba  
Estaban las doce dando?  
¡Ries! desde esa ventana  
Tal vez me habreis visto entrar,  
Y me quereis engañar..  
Pero es diligencia vana.  
Vé, di á Isabel que aquí estoy,  
Que se apresure á venir.  
*Clara.* ¿No os lo acabo de decir?  
Mi ama se casa hoy.  
*D. Juan.* Hoy se casa, ya lo sé;  
Crucé yo la España toda  
Por asistir á su boda,  
Ve tú si lo ignoraré.  
*Clara.* Pues entonces, caballero,  
Un poco os habeis tardado,  
Y hubiérais mejor obrado  
Yendo á la iglesia primero.

*D. Juan.* Muchacha, no te comprendo.  
¿Yo á la iglesia? ¿Y para qué?  
*Clara.* ¿Pues no sabeis? ya se ve;  
Pero yo lo estuve oyendo  
Tras esa puerta. Escuchad.  
Yo creo que se aguardaba  
A un Don Juan que no llegaba,  
Y le hubieran en verdad  
Por mucho tiempo aguardado,  
Porque el pobrecito ha muerto.  
*D. Juan.* ¿Muerto Don Juan?  
*Clara.* Sí por cierto.  
En Flandes era soldado.  
*D. Juan.* ¡Muerto Don Juan! impostura.  
*Clara.* Yo misma al conde lo oí.  
*D. Juan.* ¿Al conde Reinaldo?  
*Clara.* Sí.  
*D. Juan.* ¡Maldito sea!  
*Clara.* Y segura  
Es su muerte, aunque Isabel...  
*D. Juan.* ¿Qué?  
*Clara.* Creerla no queria,  
Y aunque á voces respondia  
Que no amaba mas que á él...  
*D. Juan.* Acaba.  
*Clara.* Sentí venir  
Por la sala á mi señor,  
Y eché por el corredor,  
Porque no me viera, á huir.  
*D. Juan.* ¡Voto á...!  
*Clara.* Mas de una tronera,  
Donde me asomé á mirar,  
Vi á Doña Isabel llevar,  
Cerrada en una litera.  
*D. Juan.* ¿A la iglesia?  
*Clara.* No, al palacio.  
*D. Juan.* ¿Del conde?  
*Clara.* Del conde.  
*D. Juan.* ¡Cielos,  
O treguas dad á mis zelos,  
O á mis venganzas espacio!  
*Clara.* ¿Qué teneis?  
*D. Juan.* ¡Qué he de tener  
Sino cólera y furor!  
*Clara.* ¡Dios mio! ¿qué os da, señor,  
Que os veo palidecer?  
¿Qué teneis?  
*D. Juan.* Tengo un volcan  
En que abrasándome estoy.  
*Clara.* ¿Mas quién sois?  
*D. Juan.* La muerte soy.  
¿Quién será mas que Don Juan?  
*(Don Pedro aparece en la puerta del fondo.)*  
*Clara y Ped.* ¡Don Juan!  
*Clara.* ¿El difunto?  
*D. Juan.* Sí.  
Hoy hace un año y un día

Que juré que volvería :  
Las doce son y héme aquí.  
*Ped.* Despeja, Clara.

## ESCENA X.

DON JUAN, DON PEDRO.

*D. Juan.* Buen viejo,  
Venid acá y contestad.  
¿Me esperábais?

*Ped.* No, en verdad.  
*D. Juan.* No mintais, os lo aconsejo.  
Yo sé que algun impostor  
Me dió en el campo por muerto.

*Ped.* Pésame, Don Juan, por cierto,  
Pues sois mozo de valor,  
El dejaros desairado ;  
Mas ella misma lo quiso,  
Y casarla fué preciso.

*D. Juan.* ¿Y el plazo?  
*Ped.* Las doce han dado.  
Y estaba tan empeñada,  
Que puesta frente al reló  
Dijo : « Vamos. »

*D. Juan.* ¿Y partió?  
*Ped.* A la primer campanada.  
*D. Juan.* ¿Y no os sugirió siquiera  
(*Con sarcasmo.*)

Vuestra atencion previsorá  
Que daban la misma hora  
La última y la primera?

*Ped.* Yo la quise detener,  
Recordé vuestra afición ;  
Mas dijo : « Las doce son ;  
Si vuelve, tarde ha de ser. »  
El conde, era natural,  
Exigia la postrera  
Decision, y su litera  
Aguardaba en el portal.  
Siguióla, y nada reacio,  
Pues así le convenia,  
Llevóla en su compañía  
Como esposa á su palacio.

*D. Juan.* Pues, y ella naturalmente  
(*Con sarcasmo.*)

Fuése con él muy contenta,  
Como quien paga una cuenta  
Recibida anteriormente.  
Y acabando de decirle  
Que jamás le había querido,  
Como quien muda vestido  
Propuso al punto seguirle.  
Ya comprendo ¡vive Dios!  
Toda esa trama infernal  
Que habeis fraguado tan mal,  
Don Pedro, entre el conde y vos.

*Ped.* Don Juan, lo que hablais mirad ;

Si ya no os ama Isabel,  
No es culpa mia ni de él.  
*D. Juan.* Callad, mal padre, callad.

Si ella me hubiera olvidado,  
Como decís, no aguardara  
A que el plazo se pasara  
Con tan rígido cuidado.  
La habeis de grado ó por fuerza  
Casado, y decís : « Ahora  
Vuelva Don Juan en buen hora : »  
Mas ¡guay que el juego se os tuerza !

*Ped.* Don Juan, al conde eligió,  
Y se la dió á su marido.  
*D. Juan.* ¡Mentís ! Se la habeis vendido  
Al que antes os la compró.

Dijisteis : « Mozo y soldado,  
Si vuelve Don Juan de Flandes  
Hará desaciertos grandes  
De mozo y de enamorado.  
Le culparemos al conde,  
Cometerá un atropello,  
La justicia vendrá en ello  
Y el fin á nadie se esconde. »  
Lo veo y no lo concibo ;  
Pero, Don Pedro, os lo juro,  
Si de ello quedo seguro  
Nos veremos ¡por Dios vivo !

*Ped.* Lo que quisiéreis pensad,  
Porque de cualquier manera  
Hija mia Isabel era  
Y esta fué mi voluntad.  
¿O queréisme hacer la afrenta  
De no hallarme con derecho  
De poder hacer lo hecho  
Sin ir á pediros cuenta ?

*D. Juan.* Es que habeis contado mal,  
Aunque en esas cuentas ducho,  
Que aprendí, Don Pedro, mucho  
En Flandes y en Portugal.

A mis sospechas primeras  
A España me hubiera vuelto,  
Mas yo me parti resuelto  
A morir con mis banderas.  
Mucho me aguijó el amor,  
Mas mucho el honor me tuvo,  
Y en duda un punto no estubo,  
Lo primero era el honor.  
Quedéme y nada temi,  
En su constancia fiado,  
Porque á fé que tan malvado  
Nunca, Don Pedro, os creí.

*Ped.* Mirad que soy...

*D. Juan.* Ya lo sé.

Si en vos su padre no viera...

Mas echad temores fuera,  
Yo siempre os respetaré.

Y en fin, ¿qué me contestais ?

¿Me dais á Isabel ó no ?

Porque á tiempo llegué yo,  
Y vos aun á tiempo estais.  
Dársela al conde es venderla ;  
Yo he vuelto ; y rico y honrado,  
Buen marido y buen soldado,  
Puedo honrarla y protegerla.  
*Ped.* Pues, Don Juan, si sois tan hombre  
Y la amais como decís,  
Os la daré si añadís (*Con intencion.*)  
Apellido á vuestro nombre.

*D. Juan.* Y decidme, ¡ira de Dios!  
(*Colérico.*)

Pues me haceis tal vituperio  
Y vivís con tal misterio,  
¿Qué apellido teneis vos?  
¿Cuál es vuestra pátria? ¿cuál  
Vuestro nombre?

*Ped.* (¡Dios, qué escucho!)  
*D. Juan.* Ya veis que he aprendido mucho  
En Flandes y en Portugal ;  
Y que no sois vos tan diestro  
Dando en que sin nombre estoy  
Cuando yo tambien sé hoy  
Que teneis doblado el vuestro.

*Ped.* Pues bien, ya que declarais  
Que tan bien me conocéis,  
Los secretos que sabeis  
Meditad como guardais.  
Porque todos caminamos  
Con una sombra detrás  
Que no nos pierde jamás,  
Y va, Don Juan, donde vamos.

*D. Juan.* Sí, mas todos recibimos  
Al nacer un ángel bueno,  
Que de peligros ajeno  
Nos guarda mientras vivimos.

*Ped.* Pedidle que de su mano  
Un solo instante no os deje. (*Vase.*)  
*D. Juan.* Y al vuestro que os aconseje  
Proceder menos villano.

## ESCENA XI.

DON JUAN.

Todo á un golpe lo aventuro,  
Mas no olvidaré el aviso ;  
Librarnos de él es preciso  
Por cualquier medio seguro.  
Ahora bien, tiempo es de obrar ;  
Jamás lo quise creer,  
Mas no hay tiempo que perder,  
Si me ama la he de salvar.

(*Saca una carta con otra dentro.*)  
Aquí está la misteriosa  
Carta : en ella me asegura  
No sé quién que en mi ventura  
Se interesa... una gran cosa.

II.

« Si es que os niegan á Isabel, (*Lee.*)  
« Dice, y estais en amarla,  
« Creed para recobrarla  
« Lo que dice este papel.  
« Pero si sois caballero,  
« Por vana curiosidad  
« No le leais... aguardad  
« A que os la nieguen primero : »  
Y pues ya me la negaron,  
Abrole y...

## ESCENA XII.

SALE UNA MUGER CON MANTO, ETC.

*Mug.* ¿Es Don Juan  
Con quien hablo? ¿un capitán  
Que en Flandes...?

*D. Juan.* No os engañaron  
En mis señas... Don Juan soy.

*Mug.* ¿Una carta recibisteis  
Y otra con ella, que debisteis  
No abrir ni leer... hasta hoy?  
(*Mirando al reló.*)

*D. Juan.* Es cierto.  
*Mug.* Pues si sois hombre  
Cual os pregona la fama,  
Una cita de una dama  
Debeis admitir.

*D. Juan.* ¿Su nombre?

*Mug.* Es un secreto.

*D. Juan.* Es ahora

Imposible... y permitidme..  
(*Haciéndose la desentendida.*)

*Mug.* ¿Desconfiais? pues oidme,

Y os daré el sitio y la hora.

*D. Juan.* Mas... (*Amostazado.*)

*Mug.*, recitando con intencion. « Si os  
niegan á Isabel

« Y os empeñais en amarla,  
« Haced para recobrarla  
« Lo que os dice ese papel. »  
*D. Juan.* ¡Cielos! ¿qué escucho? ¿Sois vos...  
Quién escribió...?

*Mug.* Leed y obrad.

*D. Juan.* Pero decidme.

*Mug.* ¡Acabad,

Don Juan, leedle por Dios!

*D. Juan.* « Si un día os dan una cita (*Lee.*)

« Y á esta carta se remiten,

« Admitid dó quier que os citen.

« Quien la escribe os necesita

« Para abriros un camino,

« Que os hará tener sujetos

« Del conde muchos secretos

« Y dueño de su destino. »

Hablad, hablad.

*Mug.* Imposible

En este sitio, Don Juan,  
que acaso espiando están  
Mis pasos ya.

*D. Juan.* ¡Oh, qué insufrible  
tormento! ¿Y cuándo ha de ser?

*Mug.* Si de mi queréis serviros,  
En la Cruz de los Suspiros  
Estad al anochecer.  
Si sois hombre de valor,  
Vuestro amor recobraréis;  
Y os advierto que os guardéis:  
Hasta la noche, señor.

(Vase.)

## ESCENA XIII.

DON JUAN.

Hasta la noche, eso sí,  
Seas quien quieras, misteriosa  
Muger, de cuya amorosa  
Voz esperanzas oí,  
Donde quiera iré tras tí,  
Por dó quier te seguiré,  
Tierra y mar recorreré  
Por ese nombre bendito  
Que invocaste, y que repito  
Como norte de mi fé.

## ESCENA XIV.

DON JUAN, UN HOMBRE EMBOZADO (JUAN).

*Emb.* ¿Sois Don Juan...? vuestro ape-  
llido

No recuerdo.

*D. Juan.* ¿Qué queréis?

*Emb.* Si sois hombre de valor,  
Como os quieren suponer,  
Yo vengo aquí á proponeros  
Un desafío.

*D. Juan.* ¿Con quién?

*Emb.* No me lo dijo.

*D. Juan.* ¿La causa?

*Emb.* ¿La causa? vos la sabreis;  
Lo único que advertiros  
Me mandó en su nombre fué  
Que al lugar que ha señalado  
Tan despacio no lleguéis  
Como á la cita del plazo  
Y de las doce despues.

*D. Juan, resuelto.* ¿Las armas?

*Emb.* Las que llevaréis.

*D. Juan.* ¿La hora?

*Emb.* Al anochecer.

*D. Juan.* ¿El sitio?

*Emb.* En la Cruz de los  
Suspiros: ¿sabeis dónde es?

*D. Juan.* Sí; pero tengo otra cita  
A esa hora y no puede ser.

*Emb.* ¿Y será mas importante  
Que un desafío?

*D. Juan.* Sí á fé.

*Emb.* ¿Es decir que rehusais?

*D. Juan, con desprecio.* Esclavo, la  
lengua ten,

O pronto con esta daga

Te la clavo en la pared.

Dile que allí ha de encontrarme

Una hora antes ó despues.

*Emb.* Sea despues.

*D. Juan.* En hora buena.

*Emb.* Allí irá.

*D. Juan.* No faltaré.

Podré matarle ó morir,

Pero sabiendo quién es.

(Vase el embozado por la puerta del fondo  
y Don Juan por la lateral. — Cae el  
telon.)

## ACTO SEGUNDO.

Campo. A la derecha una caseta, ó ruina de ermita,  
cuyo interior esté á la vista. A la izquierda en el  
fondo una cruz de hierro con una puerta ó trampa  
secreta en el pedestal. Arboles y maleza. — Ano-  
chece.

## ESCENA PRIMERA.

GIL, QUE APARECE EN ESCENA AL ALZAR EL  
TELON.

Receloso anda Don Pedro;  
Parece que su amistad  
Con ese conde... ¡ha visto uno  
Tantas de estas cosas ya!  
En fin, todo en esta vida  
Se acaba, y no es de extrañar  
Que amistades mal trabadas  
Vengan á acabarse mal.  
Mas tarda mi amo, el caballo  
Mandome á esta hora ensillar,  
Y sacársele á este punto,  
Y á esta hora... ¿y dónde irá?

## ESCENA II.

GIL, EMBOZADO; JUAN.

*Juan.* (Allí está Gil.)

*Gil.* (¡Alguien llega!)

*Juan.* (¡Oh! disimula el truan.)

*Gil.* (Parece que está despacio.)

*Juan.* (Llégame á él.)

*Gil.* ¿Quién va allá?

*Juan.* ¡Calla! ó me engaña la voz...

¡Oh mi buen Gil!

*Gil.* ¡Oh buen Juan!

*Juan.* ¿Tú por aquí?

*Gil.* ¡Ya lo ves!

*Juan.* ¿Y qué diablo haces?

*Gil.* Pasear.

*Juan.* Pues yo há tiempo que te miro,

Y un paso no has dado.

*Gil.* ¡Bah!

¡Qué necio eres!

*Juan.* Ciego en caso

Me debias de llamar,

Pues no vi si te movias.

*Gil.* Y ciego sin duda estás.

¿No ves la cruz?

*Juan.* ¡Ah, rezabas!

*Gil.* ¡Pues es claro! ¿he de pasar

Junto á ella como un perro

Que sobre su rastro va?

*Juan.* Tienes razon. Mas, ¿quién diablos

Se habia de imaginar

Que pasearas á estas horas

Con frio y con niebla tal?

*Gil.* Caprichos con que uno nace.

*Juan.* ¡Vaya un capricho!

*Gil.* ¡Ahi verás!

*Juan.* (Solapado es el buen Gil.)

*Gil.* (Importuno es el buen Juan.)

*Juan.* Gil, tú estás de mal humor.

*Gil.* No por cierto.

*Juan.* La verdad,

¿No estás contento con tu amo?

*Gil.* Al revés, lo estoy demas.

*Juan.* ¿Te paga bien?

*Gil.* Mas que quiero.

*Juan.* ¿Y tú le sirves...?

*Gil.* Leal,

Duermo á su lado, y le busco

Cuanto puede desear.

Y á tí, Juan, en el castillo

¿Te va bien?

*Juan.* No me va mal.

Mas dime: dicen que tu amo

Es algo particular;

Que tiene una historia larga,

Borrascosa.

*Gil.* Sí tendrá...

*Juan.* Vamos, que algo sabrás tú.

*Gil.* ¡Si me la habrá ido á contar!

¿No te parece?

*Juan.* ¡Eh! quien sirve

Siempre al oloreillo está

De lo que guisan sus amos.

*Gil.* ¿Si, eh? pues entonces, Juan,

Dime, ¿es cierto que tu amo

Encubre y es capataz

De cuantos contrabandistas

En estos contornos hay?

*Juan.* (¡No es tonto Gil!) ¡Qué locura!

*Gil.* Pues el vulgo lenguaraz

Lo susurra.

*Juan.* Ya lo sé;

Mas tiene tanta verdad

Como decir que tu amo

A todo el mundo nos da

Gato por liebre, y no es quien

El dice.

*Gil.* ¡Qué necedad!

*Juan.* Pues el vulgo lo murmura

*Gil.* Pues se engaña.

*Juan.* Asi será.

(Ni con palancas le sacan

Lo que se cierra en callar.)

*Gil.* (Está visto, Juan me espía.)

*Juan.* (Claro, esperándole está.)

*Gil.* (Veamos.)

*Juan.* (Vamos á ver.)

Oye, Gil.

*Gil.* Escucha, Juan.

*Juan.* Di.

*Gil.* Di tú.

*Juan.* ¿Es tuyo aquel potro?

*Gil.* ¡Eh! ¿Qué potro?

*Juan.* Aquel que está

Atado á aquel sauce.

*Gil.* ¡Ah! sí.

Mas no es ya potro.

*Juan.* ¿Qué edad

Tiene?

*Gil.* Ocho años, y muermo,

Y un horrendo esparavan.

*Juan.* Pues lo disimula mucho.

*Gil.* Ha sido un bravo animal:

¿Le has visto de día?

*Juan.* Vaya,

Le conozco meses há:

Le monta siempre Don Pedro.

*Gil.* Sí; como monta muy mal,

Y es tan dócil... (Pues, señor,

En vano es disimular.)

*Juan.* (Pues, señor, eso es.) ¿Tu amo

Se marcha?

*Gil.* Sí.

*Juan.* ¿Dónde va?

*Gil.* A ese lugar inmediato.

*Juan.* ¿Y por mucho tiempo?

*Gil.* ¡Quiá!

Ha de volver esta noche

A casa.

*Juan.* Listo ha de andar.

*Gil.* Es corredor el caballo.

*Juan.* ¿Si? pues ¿y el esparavan?

*Gil.* No hará mas que hincharse un poco;

Hay media legua no mas.

*Juan.* (Al fin ya desembuchó.)

Vaya, á Dios, Gil. (Vase Juan y vuelve.)

Gil. A Dios, Juan.

¡Mucho apuraba el tunante;

Nunca le vi tan tenaz!

Torzamos rumbo: su encuentro

Muy mala espina me da.

Juan, saliendo. Oye, Gil.

Gil. ¡Calla! ¿estás ahí?

Juan. No me he querido marchar

Sin darte algun buen consejo.

Gil. Estimo la caridad.

Juan. Mira, muchas, muchas noches

No vengas á este lugar.

Gil. ¿Porqué?

Juan. ¿No sabes?

Gil. ¿Yo? nada.

Juan. ¿Ves esa ermita?

Gil. Sí tal.

Juan. Pues ahí vive una bruja.

Gil. ¡Cómo!

Juan. ¿No has oido hablar

De ella en el pueblo?

Gil. Mil veces.

Juan. Pues mora ahí.

Gil. ¡San Julian!

Y cuentan cosas atroces

De su poder infernal.

Juan. Y si te encuentras con ella

Maleficiarte podrá

Con un soplo.

Gil. ¡Dios me asista!

No aportaré yo aquí mas.

Juan. Harás bien.

Gil. Corriendo á casa.

Vóime.

Juan. A Dios, Gil. (Vase.)

Gil. A Dios, Juan.

(A apostarme en otro sitio

Voy, y á Don Pedro á aguardar.) (Vase.)

### ESCENA III.

POR OTRO LADO UN OFICIAL DE GUARDACOSTAS  
CON UN SOLDADO, EMBOZADOS.

Oficial. ¿Con que todo está hecho?

Soldado. Todo.

El valle cercado está.

Oficial. Bien; que estén todos dispuestos

A la primera señal.

Soldado. ¿Con que la noticia es cierta?

Oficial. Terminante el pliego está;

Del mismo rey es la orden,

Y con gran severidad

Fuerza es tratar el asunto.

Alerta pues.

Soldado. Descuidar.

Oficial. Aquí es la cita, y ya es hora;

Pronto la oracion dará.

Me ocultaré, no dé con

Algun curioso quizás.

### ESCENA IV.

TOMAS, EMBOZADO.

Este es el lugar sin duda

Que aquel hombre me marcó.

Sí, allí el pueblo, aquí la ermita,

La cruz allá... ¡quiera Dios

Que no haya olvidado el día,

Y oiga el dar de la oracion!

Ya estoy al fin en mi patria:

Sí, libre y resuelto estoy;

No mas obrar ni vivir

Contra mi propia razon.

Ya es tiempo de que se espie

Aquel atentado atroz.

(Un momento de pausa. Tomás se pasea:

las campanas á lo lejos tocan á la ora-  
cion.)

Esta es la hora convenida:

Esperaré.

### ESCENA V.

TOMAS, EL CAPITAN DE GUARDACOSTAS.

Oficial. En rededor

De aquella cruz veo un bulto.

Tom. ¿Quién va?

Oficial. ¿Quién viene?

Tom. Quien hoy

Busca puerto en que fondear.

Oficial. (Él es.)

Tom. (Él es.)

Oficial. Eh, patron,

¿De qué lado sopla el viento?

Tom. De la costa y de babor.

Oficial. Vos sois, pues, á quien yo busco.

Tom. Y á quien espero sois vos.

Buenas noches.

Oficial. Buenas noches.

¿Cumplido habeis?

Tom. Hombre soy

Que no ha mentido jamás;

Y aunque muestra mi exterior

La librea del delito,

Puro está mi corazon.

Oficial. ¿Dónde está el barco?

Tom. Aguardando

Mi señal.

Oficial. ¿La relacion

Escrita?

Tom. Aquí está, tomadla:

No será muy superior

Su language, pero es claro

Y tan cierto como el sol.

Oficial. ¿En qué año fué?

Tom. Ya hace veinte:

La fragata se abordó.

Yo lidié desesperado

Al lado de mi señor,

Pero fué inútil; ninguno

De nuestra tripulacion

Pudo escapar con la vida

Mas que un pobre niño y yo.

Oficial. ¿Y cómo, pues?

Tom. ¡Oh! le amaba

Con todo mi corazon,

Y hubiera muerto antes que él,

Segun era mi furor;

Mas les asombró mi audacia

Y el capitan nos salvó.

Oficial. Y fuisteis sus compañeros.

Tom. Esclavos decid mejor.

Oficial. Esplicaos.

Tom. Esta historia

Nos toca solo á los dos;

Con que dejadla que quede

Para siempre entre él y yo.

Oficial. Mas vos su lugarteniente

Habeis sido, y aun lo sois.

Tom. Cuando ese papel leais,

Vereis que si me nombró

Fué para tenerme lejos

Cautelosa precaucion.

Oficial. Mas ¿no podiais mandar

Cuanto os diere gana vos?

Tom. Sí, mas fondear no podia

Sino á antojo y eleccion

De un piloto, á cuyas órdenes

Taimado me sujetó

Mientras á vista de tierra

Se hallara la embarcacion.

Oficial. ¿Y qué premio á este servicio

Pensais pedir para vos?

Tom. Me entrego á vos, capitan,

Y si me haceis concesion

De unos dias, para ver

Qué es lo que ha dispuesto Dios

De la gente que dejé

Al partir con mi señor

Para América, me basta.

Oficial. ¿No vale mas que perdon

En un memorial pidais?

Tom. Confesárame traidor

Si lo hiciera, y las desdichas

En nadie crímenes son.

Oficial. Mas ahora que delatais...

Tom., interrumpiéndole. A nadie; yo

solo soy

De la justicia divina

Instrumento vengador.

Si solo de mis desgracias

Le culpára, acusacion

Contra ese hombre no entablara;

Mas del mundo en rededor

Anda algun otro, tal vez

Sin amigos, sin mansion,

Y sin fortuna y sin nombre,

Y á fé que en honra nació,

De lo que goza usurpado

Mejor que él merecedor.

Oficial. Aquí hay un misterio grande

Que escapa á mi comprension,

Mas convencerme no puedo

De que seais un impostor.

Tom. No, juro á Dios.

Oficial. No jureis,

Y oid: ¿en disposicion

Estais de comparecer

En el tribunal?

Tom. Si estoy,

Y á jurar cuanto hay escrito

En esa carta ante Dios;

Y tales pruebas daré

Que disipen todo error.

Oficial. ¿Si yo os llamo...?

Tom. Estaré siempre

Pendiente de vuestra voz.

Oficial. ¿A cualquier tiempo?

Tom. A cualquiera.

Oficial. De esa manera, id con Dios.

Veinte y cuatro horas teneis

A vuestra disposicion.

Tom. Aquí me tendreis mañana.

Oficial. ¿A qué hora?

Tom. Al ponerse el sol.

Oficial. (Voy pues á cercar desde esta

Todo el valle en derredor.) (Vase.)

### ESCENA VI.

TOMAS.

Espíritus sin sepulcro,

Inmolados á traicion,

Aun teneis sobre la tierra

Un amigo, un vengador.

Si aun queda de vuestra raza

El solo que se salvó,

Verá que no he olvidado

Mi fé, ni mi obligacion.

Mas no hay tiempo que perder:

Ya es fuerza pensar en mí,

(Va á retirarse y ve á lo lejos á Elena,

que llega.)

Y ver si me dan aquí

Luz alguna... ¡Una muger!

Un farol trae en la mano